

Tus. pueblo q' ya ha apreudido y sabe alg. cosas  
va haciendo, exp. y lo q' vale, se en, propia causa,  
y se entera y obstinada en, justicia y su causa

Al final q'ere mandarle a cocina : L 3K

## ESTAN ASUSTADOS

Sin más armas que su fé, y sus váculos insomnes, treintisiete estudiantes emprendieron la marcha desde Córdoba hasta Bs.Aires, la han llamado la marcha de la juventud comprometida. Aspiran a presentar su causa, la causa de la juventud universitaria de Cba, al ministro del Interior, y si fuera posible, al propio Jefe del Estado. Por ingenios que sean, saben por adelantado que no serán recibidos, y que a lo sumo, serán despachados por algun pro-secretario de menor jerarquía. Al parecer su propocito es llamar la atención de la opinión pública.

Son conocidas las preiepecias de la peregrinación. Los muchachos de pies apollaños, que habían encontrado hospitalidad en el camino, fueron detenidos por la policía, antes de llegar a Rosario y de vuelta a Cba., donde fueron rpontuariados. De nada valieron las libertades invocables, los recursos jurídicos. En nombre de la Constitución.....?De que constitución me hablan ? preguntó el Comisario, si ha sido abolida.....

Apenas puestos en libertad, y aún antes, los muchachos reinciden en su propócito, y se aprestan a reiniciar la marcha desde el mismo punto rn que fueron impedidos.

?Puede haber algo más inocente que esta marcha, dentro del panorama de los próhlemas tan serios y dramáticos que ofrece la República?.Sin embargo nada menos que el propio Min.del Interior.se preocupó para que no prosiga. Talvés haya recordado la marcha de Pérez, ?Quién sabía que existía en la Prov.de Sta Fé, una localidad de nombre tan pedestre ?. Pero desde entonces ha entrado en la Historia Argentina: Apenas Perón, en el apogeo de su poder, anunció la contribución argentina en hombres a "la Guerra de Corea, Ferroviarios y gente de ese pueblo Santafecino se s pusieron en marcha a Rosario, afirmando su decisiónj de impedirlo. ?No qjereamos que se derrame sangre argentina en esa guerra !. Y como el grupo se pñe conviritiendo en multitud, Perón envió por avión algu os de sus ministros, afirmando para calmar el tumulto , "que, "el Gobierno hara lo que el pueblo qu e-ra". Ni uno sólo de nuestros soldados fué enviado a Corea =

Después de meses de lucha los estudiantes de Cba. ya vuelven a la Universidad derrotados. No han podido celebrar asamblea, y salvo algunos núcleos, centros y agrupaciones agarran la cabeza, van a clase, o se aprestan a rendir examen. ¿Derrotados? Sí, por el momento, pero ¿Pueden cantar ya victoria?.

La prueba que no pueden festejar el triunfo es la reacción que ha provocado la marcha de este puñado de jóvenes en número casi como los treintitres Orientales. "La Nación" de hoy acaba dar testimonio de ello, en un sesudo y largo editorial que titula "La Juventud Comprometida"

Los días 21 y 22 de noviembre próximo, a continuación del tercer Congreso Argentino de Psicología, se llevará a cabo las SEGUNIDAS JORNADAS ARGENTINAS DE PSICOTERAPIA, en los salones que la Dirección Nacional de Turismo posee en Embalse de Río...

El éxito de las primeras jornadas argentinas de psicología — efectuadas en junio de 1952, en ocasión del 50 aniversario del Instituto Neurofisiológico de Córdoba — nos permite esperar de este nuevo encuentro una más completa y efectiva explotación de un aspecto del conocimiento y desarrollo de tanto la importancia y actualidad como la base de los resultados obtenidos que el análisis profundo y la confrontación de ideas y experiencias con...

El programa de los temas elegidos — que como verá en el temario adjunto, responde a cuestiones de actualidad científica e interés — así como la participación de los ponentes, atraído al interés científico por ello, lo invitamos cordialmente a asistir a estas jornadas y a participar en sus trabajos. Con tal fin, le rogamos leer y remitir la inscripción...

- DR. CLAUDIO Z. BERMANI
- DR. CARLOS A. CRESPO
- DR. OSCAR P. FRAS
- DR. JOSÉ A. HILGOSKI
- DR. WENELDO C. MARTI
- DR. GUSTAVO VIDAL
- DR. THOMAS E. COBB

SECRETARIA GENERAL  
9 de JUNIO de 1952  
T. E. COBB - COBB  
CORDOBA

DR. CLAUDIO Z. BERMANI  
SECRETARIO GENERAL

# LA NACION

Fundado por Bartolomé Mitre  
el IV de MDCCCLXX

LA NACION será una tribuna  
de doctrina (Núm. 1 Año 1)

Director: DR. BARTOLOMÉ MITRE

Buenos Aires, miércoles 23 de noviembre de 1966

## La juventud comprometida

Hay una batalla sutil que se da día tras día en todos los campos de las disputas ideológicas o políticas, pero cuya misma sutileza la torna casi invisible para la mayoría del público y apta solamente para que venzan en ella los espíritus más alertados y constantemente dispuestos a la acción.

Se trata de un combate que usa armas de tremendos efectos a pesar de su aparente incapacidad ofensiva. Es una pugna cotidiana, que alza pendones de vivos colores en ámbitos diversos, los agita y los despliega con inteligencia y tacto, midiendo bien los pasos de cada avance, y que encuentra siempre reemplazos cuando uno de ellos es abatido, al fin, por la verdad que descubre su falsía. Concluyamos: se trata de una guerra de palabras, de la lucha que se vale de vocablos para atraer multitudes o para desorientarlas. Los demagogos de todos los tiempos han sido maestros inigualables en estas contiendas y numerosos ejemplos —algunos muy claros y recientes en la memoria argentina— dan cuenta del poder casi mágico de las palabras y de cómo es difícilísimo deshacer con las exposiciones más objetivas y más crudas los mitos fabricados por unas pocas palabras. Hay en esto algo de culpa de los regímenes democráticos: llevados por un esquema de trasfondo racionalista, muy propio del siglo XIX, confían más en la lógica estricta que en las apelaciones emotivas y suelen creer que cada término, cada vocablo, puede entenderse según definiciones precisas que los textos o los diccionarios enseñan, cuando la verdad es que cada palabra vale por lo que significa para los hombres que la escuchan, y su sentido más auténtico debe rastreado de preferencia en las vetas de la emoción más que en las profundidades de la razón.

Viene a cuenta todo lo anterior, porque una vez más ciertos sectores definitivamente embanderados detrás de tendencias disolventes, que últimamente han sido desplazados de las universidades nacionales y que están fracasando reiteradamente en su afán de utilizar políticamente a los estudiantes —que les han "respondido" inscribiéndose masivamente en los cursos y en las listas de exámenes—, levantan palabras con una bien meditada intención de entusiasmar a unos y de deprimir a otros.

Así es como un pequeño grupo de estudiantes universitarios de Córdoba, emprendió una marcha a pie en son de protesta hacia la Capital Federal, denominándola "marcha de la juventud comprometida". He ahí el vocablo mágico. Bajo el signo del "compromiso" se quiere englobar a una juventud luchadora, dispuesta al sacrificio por ideales políticos. "Comprometida" significaría que se trata de una juventud opuesta a aquella otra —naturalmente, que se trataría de quienes no están de acuerdo con las ideas de estos caminantes— que no se ocupa de los problemas de su tiempo y que sólo se interesa por sus cuestiones particulares.

En síntesis: bajo la bandera de la "juventud comprometida" se intenta ahora colocar a quienes se encuentran en un bando; y dejar afuera, en una tácita acusación de indiferencia, de egoísmo, de comodidad, a quienes no aceptan ciertos planteos. "Comprometidos" estarían entonces, con su tiempo y con su hora, estos jóvenes que

marchan en caravana, a la manera de los mochileros, desde Córdoba hasta Buenos Aires, y "no comprometidos", o sea al margen de las inquietudes político-sociales de la hora, quienes no los acompañan ni en su caminata ni en sus postulaciones ideológicas.

Es indispensable no dejarse ganar esta partida en la batalla de las palabras. No es posible que por inercia o por falta de comprensión de lo que valen estos fenómenos, los jóvenes auténticamente comprometidos con su tiempo y con su patria se dejen tomar la delantera en tan elemental maniobra. Es necesario reivindicar la autenticidad de la palabra "compromiso", que no exige ni necesita de estos gestos que tienen más de circenses que de otra cosa.

Comprometidos están los jóvenes de ambos sexos que ganan honradamente su jornada en labores de muchas horas y cumplen sin embargo con sus labores universitarias en medio de duros sacrificios. Comprometidos están también con su tiempo y con su patria los jóvenes matrimonios que no intentan marchas publicitadas a la vera de los caminos, pero saben de la fatiga del andar de cada día en la forja de un hogar y en el cuidado material y espiritual de sus proles, buscando para sus hijos no sólo el sustento sino también una educación que les permita encontrar mañana una adaptación coherente con principios eternos y con un mundo cambiante. Comprometidos están cuando a pesar de mil y un obstáculos no se asustan de engendrar su descendencia, y comprometidos cuando siguen de cerca el desenvolverse de sus vidas. Comprometida está también la juventud que se opone a los que piden para la universidad la vuelta al caos y al desorden y no temen, sin embargo, oponerse a la vez a los que creen que la solución del problema de las casas de estudios superiores es el simple retorno al pasado. Comprometidos están asimismo hombres y mujeres jóvenes que saben claramente cuánto arriesgan al aceptar ahora cátedras y cargos directivos en los claustros, con el afán de recrear una imagen de la universidad con la que sueñan noblemente.

Es que el compromiso no se asume, como afirman los seguidores de ortodoxos y superficiales conceptos marxista-leninistas, escribiendo versos de alabanza a los regímenes políticos o pintando murales que exalten las revoluciones. El compromiso con la vida se adquiere mucho más difícilmente: viviendo en acuerdo consigo mismo y con el tiempo, en acuerdo con la verdad y las circunstancias de cada instante. Y el mayor compromiso no es aquel que se cumple mediante los grandes gestos o con episodios resonantes, sino el que se asume en los acontecimientos pequeños de cada día, en la satisfacción casi anónima del deber elemental.

No admitamos, pues, por dejadez o por indiferencia, que enarbolan la bandera del "compromiso" los jóvenes que sólo saben comprometerse con el desorden espectacular, las quemazones de automóviles o las marchas deportivas. Rescatemos el significado de las grandes palabras para quienes asumen sus compromisos de manera más honda y más auténtica desde la intimidad de los hogares, el silencio de las aulas o el bullicio creador de las empresas.